

Pensois toujours du bord contempler les orages ;
 Aservi maintenant sous la commune loi ,
 Par quel trouble ne vois-je emporte loin de moi !
 Un moment a vaincu mon audace imprudente.
 Cette ame si superbe est en fin dépendante*
 Depuis près de six mois honteux , desespéré ,
 Portant par tout le trait dont je suis déchiré ,
 Contre vous , contre moi vainement je m' éprouve.
 Presente je vous suis , absente je vous trouve.
 Dans le fond des forets votre image me suit.
 Le lumière du jour , les ombres de la nuit ,
 Tout retrace á mes yeux les charmes que j' évite ;
 Tout vos livre á l' envie le rebelle Hippolyte.
 Moi-memo , pour tout fruit de mes soins superflus ,
 Maintenant je me cherche , et ne me trouve plus.
 Monarc , mes javelots , mon char , tout m' importune,
 Je ne me souviens plus des lecons de Neptune,
 Mes seuls gémissemens font retentir les bois ;
 Et mes coursiers oisifs ont oublié ma voix.

¿ Quién no vé en el primero un suizo enamorado , que en medio de su ternura no puede olvidar la dureza de los Alpes donde nació ? Y ¿ quién no advierte en el segundo un griego elegante y civilizado , en el cual la educacion realza los afectos comunicándoles una elocuencia tan dulce como persuasiva ? Racine en sustancia no dice mas que Pradon ; pero ¿ qué manera tan diferente de expresar los conceptos en el uno y en el otro ? En aquel la pureza de lenguaje , la elegancia de estilo , la melodía de la versificacion , igual en su idioma á la de Virgilio forman un ejemplar de belleza , á cuyo mérito dudamos mucho que ningun otro escritor haya llegado en Francia : en este , por haber pintado objetos comunes en un estilo trivial , no se vé mas que un cuadro , sobre el cual nadie pondrá los ojos segunda vez.

La mencionada enumeracion de las diversas clases de lo ideal que pueden entrar en la poesia no quiere decir que las cuatro juntas deban hallarse en todos y en cada uno de los poemas , sino en alguna especie determinada de ellos. Solo el poema heróico , por ser de mayor trabajo y artificio que los demás , es el que las comprende todas : y así en la composicion llamada épica , tienen lugar la belleza ideal de la invencion , la de las costumbres , la de la sentencia y la de la diction. Y aun lo ideal de la invencion debe hallarse con las dos partes que abraza , esto es , con la coordinacion del plano respecto á su fin , y con la intervencion de las máquinas , ó sean agentes sobrenaturales que produzcan lo inopinado , lo maravilloso , ó lo que Petronio Arbitro entendió cuando dijo que la fantasia del poeta debia correr libremente *per ambages , deorumque ministeria , et fabulosum sententiarum tormentum*. (1) Tambien en la tragedia entran las mismas cuatro especies de ideal , pero con la diferencia , que de su invencion queda escluido lo maravilloso , á lo menos en el teatro moderno , que busca ante todas cosas la

(1) In Satyrico.

verisimilitud , y en donde los prodigios disiparian la atencion y destruirian el interés de los espectadores , poco fáciles hoy dia á dejarse engañar con semejantes tramoyas. Así todo el magisterio de Voltaire en el arte trágica , no bastó para que los parisienses se reconciasen con la sombra de Nino que se aparece en la Semiramis ; y por mas primor y gallardía que se admire , así en el estilo como en las situaciones de aquella tragedia , su autor no pudo conseguir que se cuente entre las escelentes de su teatro. (1) Las demás especies de poesia no reciben sino una ú otra clase de ideal. El poema didascálico no admite lo maravilloso , ni tampoco lo ideal de las costumbres , sino en algun episodio breve , como por ejemplo , en la fábula de Aristeo que Virgilio insertó en el cuarto libro de las Geórgicas. Lucrecio no los introdujo en su poema , ni Pope en su Ensayo sobre el hombre , ni Boileau en su Arte Poética. Lo mismo decimos de la égloga , del idilio , de la cancion , de la oda y de las otras especies de poesia recibidas comunmente por los maestros , en cuya composicion entra ya esta , ya aquella clase de ideal , segun el objeto y fin que cada una se propone ; bien que su particular individuacion no pertenece á este razonamiento.

La única especie de ideal que debe hallarse en cualquier género de la poesia es la de la diction ; pues sin ella , todo poema no será mas que una prosa en consonantes. Horacio se muestra tan persuadido de esta verdad , que niega el título de poeta al escritor cuyo estilo se parezca al de la conversacion ordinaria.

Neque siquis scribat , uti nos,
 Sermoni propiora , putes hunc esse poetam. (2)

De aquí viene que las demás partes de un poema , como son la invencion , la fábula , el plan y las sentencias no bastan para asegurar al poeta una fama duradera , si su obra carece de buen estilo ; pero que muchas veces la diction sola elegante y poética hace leer y admirar varias producciones defectuosas en su constitucion y accesorios. Con lo que se confirma mas y mas lo que se dijo al fin de la otra seccion , esto es , que no hay obra en las artes imitativas en donde no entre lo ideal ; y por consiguiente , que no hay artífice digno de este nombre que no sea idealista.

(1) Esta doctrina es enteramente conforme al precepto tan sabido de Horacio :

Nec deus intersit , nisi dignus vindice nodus
 Inciderit.

Es cierto que los griegos no fueron muy escrupulosos en la observancia de dicha regla , pero el defecto no provenia en ellos de falta de gusto , sino de razones políticas que seria largo explicar.

(2) Satir IV. lib. I.

Ni porque alguno escriba ,
 Cual yo suelo , en estilo no distante
 De familiar sencilla narrativa ,
 Poeta le apellides al instante.

Trad. de Iriarte.

El homenaje á las artes.

COMPOSICION DRAMÁTICA DE F. SCHILLER.

(TRADUCCION DE EMILIO MATA.)

Dedicado en prueba de respeto á S. A. la princesa de Weimar , duquesa de Rusia , etc. , Maria Paulowna.

PERSONAJES.

PADRE , MADRE , NIÑO , NIÑA , CAMPESINOS , UN GENIO ,
 LAS SIETE ARTES.

(La escena representa un campo en cuyo centro hay un naranjo. En torno de este se encuentran varios campesinos ocupados en plantarlo.)

El padre. Crece , crece tú , floreciente árbol y cubre tus desnudas ramas con tu dorado fruto , pues de extranjera zona hemos venido á plantarte en tu lugar naciente.

La madre. Tierra , nuestra esperanza está puesta en tí ; acógelo en tu seno , rocálo y haz que estos pobres extranjeros no hayan salido en balde de su patria querida.